

El Frente Sandinista no negocia con Somoza

El Frente Sandinista de Liberación Nacional desmintió ayer a EL PAÍS las afirmaciones del presidente Carter en la ciudad norteamericana de Memphis sobre la apertura de negociaciones entre Anastasio Somoza y la organización sandinista. El FSLN negó rotundamente las aseveraciones del presidente norteamericano, rechazó el plebiscito sobre Somoza e informó que sus declaraciones pretenden distraer la atención sobre el fracaso de la misión mediadora norteamericano-guatemalteco-dominicana, que en días pasados intentó lograr en Nicaragua un plebiscito sobre la continuidad o no de Anastasio Somoza.

Sacerdote español muerto

Gaspar García de Laviana, sacerdote español natural de Tulla, en Asturias, misionero del Sagrado Corazón de Jesús, y comandante del Frente Sandinista, falleció en la madrugada de ayer durante un combate de la guerrilla sandinista contra la Guardia Nacional de Nicaragua. El hecho ocurrió en el paraje denominado *El Infierno*, cerca de la localidad de Rivas, próxima a Costa Rica.

INTERNACIONAL

EL PAÍS, martes 11 de diciembre de 1979

EL PAÍS, viernes 5 de octubre de 1979

Nicaragua, dos meses después del derrocamiento de la dictadura / 2

Ninguna fuerza política puede competir con el sandinismo

Sería estúpido creer que exista en Nicaragua en los próximos años una fuerza capaz de hacer sombra al Frente Sandinista, tanto si se organiza como si no, como partido político. Sergio Ramírez, integrante de la Junta de Reconstrucción y uno de los actuales personajes políticos más clarividentes, al referirse al tema recientemente, reconocía que existirá una gran corriente de masas de tendencias socialistas, inspirada y conducida por el FSLN, la mayoría de cuyos dirigentes son marxistas. Informa Angel Luis de la Calle.

Hay indicios que apoyan perspectivas optimistas sobre el desarrollo del proceso político nicaragüense. Hace pocos días, por ejemplo, se celebró la I Asamblea Nacional de cuadros del FSLN, que tuvo objetivos claros en torno a la formulación de un gran partido político sobre la amplia base del sandinismo. En el acto final de dicha asamblea, presidida por siete comandantes de la revolución (de los que cinco saludaron puño en alto cuando finalizó la reunión), se leyeron las conclusiones obtenidas: quedaba suprimido el adjetivo «conjunta» en la dirección nacional del Frente Sandinista, en un claro intento por eliminar definitivamente la idea de las tres tendencias existentes en el FSLN, ierocratas, «gepepes» y proletarios; se anunciaba la puesta en marcha de una organización para establecer mecanismos de afiliación al Frente y se ofrecía apoyo incondicional a la Junta de Reconstrucción y a su programa de gobierno. Importante punto: recordarse que dicho programa garantizaba el ejercicio de todo tipo de libertades y establecía como aspiración un sistema político democrático y pluralista.

Los sandinistas ya se están preparando para esto. Los Comités de Defensa Sandinista (CDS), en quienes muchos ven una copia exacta de los cubanos comités de defensa de la revolución, son unos instrumentos creados para canalizar el esfuerzo de la comunidad, desde la casa, la manzana, el barrio, en las tareas de la reconstrucción; pero indudablemente suponen magníficos centros de adoctrinamiento político.

Médicos cubanos y españoles

Surgen voces escandalosas cuando un contingente de médicos cubanos llega al país: nadie se

preocupa, sin embargo, de que también lo han hecho médicos y enfermeras militares españoles y un buen grupo de maestros, también compatriotas. Se considera un indicio de «cubanización» que Tomás Borge celebre su cumpleaños, el 14 de agosto, con Fidel Castro, viejo amigo y que, curiosamente, también celebra su aniversario ese día. Pero nadie se atreve a decir que la Junta de Gobierno se ha convertido en imperialista por el hecho de que tres de sus más destacados miembros se reúnan en Washington con el presidente Carter, el comité de asuntos exteriores del Senado o el ultrarreaccionario Consejo de las Américas.

Clarificaciones necesarias

Hay muchas cosas que poco a poco van apareciendo claramente explicadas en el proceso revolucionario nicaragüense. Y otras sobre las que no se consigue obtener una imagen diáfana y transparente: la estructura del poder administrativo, político, legislativo y jurídico.

Técnicamente, el Gobierno de la nación lo ejerce la Junta de Reconstrucción Nacional, órgano colegiado compuesto por cinco miembros y que debe su origen a una decisión del FSLN en plena guerra contra Somoza. Esta Junta está asistida por un gabinete de ministros, encargados de tareas administrativas específicas.

No está aclarada la influencia, ni la relación orgánica entre la junta de gobierno y la dirección nacional del FSLN, organismo que, también en teoría, asume la conducción política del país. ¿Está supeditada la Junta y el Gabinete, en sus decisiones administrativas, a las pautas de la dirección? Nadie sabe responder.

El Ejército Popular Sandinista aparece también como un ente aparte de aquellas dos formula-



Tomás Borge, ministro del Interior, el actual «hombre fuerte» de Nicaragua

ciones, aunque está más naturalmente cercana a la segunda. Existe un ministro de Defensa, integrado en el Gabinete ejecutivo y, por tanto, en la junta de gobierno, pero su control sobre las fuerzas armadas es prácticamente nulo. Las decisiones militares corresponden al Estado Mayor, integrado por una junta de comandantes, cuyo jefe es Humberto Ortega. Nótese que el Ejército se sigue llamando «Sandinista», y no «nicaragüense» o «nacional».

Tampoco se han articulado aún los mecanismos legislativos previstos en un principio, a través de un Consejo de Estado, o «Junta de Notables», ni los judiciales: casi toda la Administración de Justicia es militar, y aún en asuntos civiles o administrativos priman las decisiones de los tribunales castrenses.

Las «milicias populares sandinistas» aparecen como un ejército paralelo. Estas milicias están integradas por habitantes de pueblos y ciudades que, de forma espontánea o conducidos por soldados regulares sandinistas, lucharon contra la Guardia Nacional de Somoza. Disponen de gran cantidad de armas, obtenidas la mayoría en las horas de confusión que siguieron al abandono de sus cuarteles por parte de la GN y, hasta hace muy poco, ejercían, con gran descontrol, funciones de policía. Gran parte de los disgustos padecidos por las nuevas autoridades nicaragüenses en estas últimas semanas se originaron en estas descontroladas milicias, lugar ideal de refugio para ladrones, aventureros y contrarrevolucionarios.

Entierro del cura guerrillero español Gaspar Laviana

EFE, Managua

El cura guerrillero español Gaspar García Laviana y cuatro combatientes más del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) fueron enterrados el miércoles en Tola, poblado del sur de Nicaragua.

Junto con el padre García Laviana, originario de Avilés (Asturias), fueron sepultados también, en forma colectiva, un combatiente costarricense y dos nicaragüenses.

Todos ellos fueron enterrados en el parque Héroes y Mártires de Tola, a 134 kilómetros al sur de la capital, donde previamente habían sido enterrados más de veinte combatientes, algunos no identificados.

A las honras fúnebres, que concluyeron ayer, asistieron dos hermanos del sacerdote guerrillero español, miembros del comité español de solidaridad con Nicaragua, y algunas autoridades de Avilés, así como los familiares de los otros combatientes sepultados en forma colectiva.

También asistieron al entierro colectivo el comandante jefe del Ejército, Humberto Ortega, y el comandante Daniel Ortega Saavedra, miembro de la Junta Nacional de Gobierno.

Crítica situación de la industria nicaragüense

A. F., Ginebra

«Tenemos miedo a que si no hay una ayuda rápida a la iniciativa privada para crear fuentes de trabajo, para elevar el nivel de vida de los ciudadanos, el Gobierno se vea obligado a tomar directrices diferentes de las que desea todo el pueblo nicaragüense», declaró ayer en Ginebra Ismael Reyes, presidente de la Cámara de Industria de Nicaragua.

El temor expresado por el señor Reyes, se interpreta como un SOS a Estados Unidos, para que concreten ayuda económica con carácter de urgencia. «Más tarde sería inútil», sostuvo el industrial centroamericano.

Ismael Reyes, que encabezó desde el sector industrial las huelgas empresariales en contra del régimen de Somoza, afirmó que la industria de Nicaragua quisiera ya conocer directrices claras para poder desarrollar planes y ver la forma en que se puede entrar en un proceso de reconstrucción.